

EL GIGANTE PASO DE MÉXICO PARA ENVERDECER LA ECONOMÍA

Por Rodrigo Manrique Gómez Pimienta*



IASE[®]

INTERNATIONAL ASSOCIATION
FOR SUSTAINABLE ECONOMY

La idea se ha ido estado gestando desde hace por lo menos tres años, y ha pasado por las manos de varios órganos como el Comité de Finanzas Sostenibles (CFS) del Consejo de Estabilidad del Sistema de Financiamiento (CESF), coordinado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y con el tiempo se sumaron cerca de 200 expertos hasta que finalmente, el pasado marzo se anunció una Taxonomía Sostenible de México en la Convención Bancaria celebrada en la ciudad de Mérida, Yucatán.

Se trata de un enorme instrumento que está destinado a crecer, revisarse y ser la herramienta de operación del sistema financiero mexicano con visión de sostenibilidad bajo esquemas de ESG. Ahora, me centraré en explicar qué significa formalizar esta taxonomía para una economía nacional con grandes intenciones y algunos logros, que sigue su vocación hacia la sostenibilidad.

Casi todo se remonta a 2015, cuando los países firmantes del Acuerdo de París se comprometieron a llevar a cabo prácticas con el fin de evitar el aumento de la temperatura de 1,5 °C para 2030 y 2050. Este acuerdo conlleva problemáticas y compromisos tan grandes como sus metas y perspectivas. Derivado de éste, se determinaron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que además mitigarán algunas consecuencias del calentamiento global y erradicarán carencias e injusticias sociales en todo el mundo.

Ahora bien, para lograr este acuerdo y cumplir con los ODS, se necesita, además de una inmensa voluntad política y privada: recursos económicos. ¿Quién los tiene? Los bancos, los inversionistas, los gobiernos. Por ello, ha sido necesaria una transformación del sistema económico-financiero para que el flujo de recursos tome un cauce hacia el «enverdecimiento» del sistema, del mismo modo que si se construyeran vías acuáticas de un gran cuerpo de agua para enverdecer zonas desérticas. ¿Cómo podemos

encauzar ese enorme caudal hacia los proyectos que se alinean con los ODS? Generando confianza y mostrando un plan a través de un nuevo lenguaje.

Recordemos que parte fundamental del sistema financiero se basa en la confianza y certidumbre. Los capitales quieren certezas, repudian los riesgos, buscan minimizarlos en lo más cercano a cero. Una taxonomía con vocación sostenible es ese instrumento que da garantías y que, por medio de reglas clasifica, mide, selecciona, reúne, informa y optimiza todas aquellas iniciativas y proyectos susceptibles de ser inyectados de capital y favorecer el cumplimiento de uno o más ODS.

Esta nueva taxonomía sostenible mexicana es sólida y dota de enorme certidumbre a los mercados locales y globales enfocados con etiquetas sociales y sostenibles, además de incluir la igualdad de género (ODS 4) entre sus sectores de actividad, lo cual la hace pionera en el mundo en incluir criterios sociales con este nivel de estandarización. Los demás enfoques, por ahora, se alinean con los objetivos 11 y 13, que se refieren a la construcción de ciudades sostenibles con acceso a servicios básicos, así como los sectores económicos agropecuario, energético, construcción, manufactura, transporte y manejo de residuos.

Es prematuro emitir un juicio sobre esta nueva taxonomía, pero no lo es celebrar el gran paso que ha dado a nivel nacional, ya que en IASE[®] estamos convencidos de la pertinencia de desarrollar, implementar y difundir un lenguaje común para abordar y entender los criterios ESG. ¡Enhorabuena!

*Director Ejecutivo de IASE[®] México

@IASEMexico



Para más información:

mx.iase-certifications.com | info@iase-certifications.mx | +52 55 4840 1760